

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL
DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
Y DE LAS

REALES SOCIEDADES COLOMBÓFILAS DE CATALUÑA, SABADELL, MURCIA,
TORTOSA, MATARÓ, GRAN CANARIA, MALLORCA, MADRID Y SANTA CRUZ DE TENERIFE,
PALOMAS CORREOS DE VALENCIA Y LA MENSAJERA DE ILURO

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 435

Administración: Córtes, 639, 2.º

Suscripción: España y Portugal, Ptas. 5 al año.—Extranjero, Ptas. 6

AÑO XIV

BARCELONA, ABRIL DE 1904

Núm. 160



Comunicaciones por palomas mensajeras de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña

SERVICIO ESPECIAL DE S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

Despacho n.º

Hora de vuelta

Número de copias

Hora de llegada

Destinatario

Estado atmosférico

Exp. La Asistencia

de

1904

Por paloma mensajera de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña

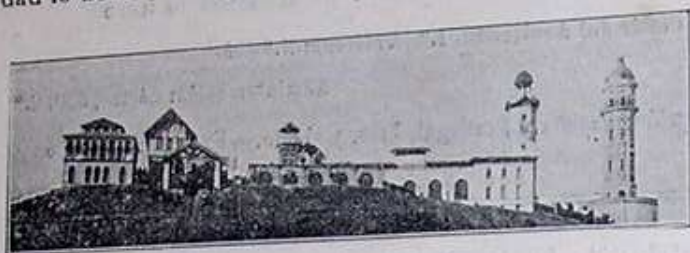
Acabo de revisar los Pamplones y voy
a salir dentro de un momento para
Barcelona de abrazo Alfonso
A. S. M. La Reina

FACSIMIL DE UN AUTÓGRAFO DE S. M. EL REY EN UN AEREOGRAMA EXPEDIDO DESDE MONTSERRAT

S. M. el Rey D. Alfonso XIII en la Real Sociedad Colombófila de Cataluña

Durante la breve estancia de D. Alfonso XIII en Barcelona, la Colombófila de Cataluña ha tenido el altísimo honor de recibir la visita de su augusto presidente honorario en su local del Tibidabo.

Con tan fausto acontecimiento, dicha Sociedad lo adornó con profusión de banderas y ga-



Meseta superior del Tibidabo

llardetes é improvisó con pasmosa rapidez una exposición de fotografías y un concurso fotográfico cuyos primero y segundo temas eran instantáneas del Rey. A la vez quiso mostrar á su augusto visitante la sección de campaña organizada especialmente para el servicio real, para la transmisión de despachos con palomas de la Sociedad, desde todos los puntos de Cataluña que abarcase la excursión régia.

El local quedó reservado para los socios y sus familias, según constaba en la invitación que á todos dirigió el presidente.

Durante toda la mañana del día 7 del corriente se trabajó febrilmente en el arreglo y decorado del local, ayudando los socios á los operarios en todos los trabajos con laudable celo. A las 3 de la tarde quedaban colocadas las últimas banderas y clavadas todas las fotografías que en número de más de 2.000 cubrían las paredes, llenándose el vasto local de la Colombófila con todos sus socios que, acompañados de sus familias, esperaban ansiosos la llegada del Monarca para tributarle una ovación espontánea y cariñosa. Las señoras y señoritas lucían elegantes trajes de calle y los caballeros vestían todos de levita.

A las 4 de la tarde vióse al tren funicular

con el pendón de Castilla ascender á la montaña y oyóse el rumor lejano de los vivas; momentos después descendía del vagón el Rey é inmediatamente encaminóse á la Colombófila; al pie de la escalera le esperaba el presidente D. Diego de la Llave, quien le besó la mano y le dirigió breves frases de agradecimiento por el grandísimo honor que dispensaba á la Sociedad con su visita. Al penetrar en el local, dos señoritas, hermanas de dos socios, le ofrecieron preciosos *bouquets* con cintas de los colores nacionales y el presidente dió un ¡viva el Rey! ¡viva nuestro presidente honorario! que fué contestado con vitores atronadores.

El afán de ver de cerca á S. M. hizo muy difícil el que pudiera examinar con detención las fotografías. El presidente tuvo que hacer verdaderos esfuerzos para abrir paso; la comitiva real quedó distanciada y el Rey solo entre los socios contestaba sonriente á las aclamaciones delirantes. Sobre una mesa cubierta con la bandera española con el escudo real, se hallaba un precioso retrato ecuestre de S. M., de gran tamaño, cuya negativa está obtenida por el ayudante del Rey, coronel de Ingenieros señor Ripollés, socio honorario de la Sociedad, ampliada por el socio de número Sr. Napoleón. Dicho retrato está destinado á la Sala de Juntas de la Colombófila de Cataluña.

El Sr. La Llave expresó á S. M. el vehemente deseo de la Sociedad de que dicho retrato llevara la fecha de la visita y la firma real, y el Rey contestó que lo haría con mucho gusto y para que la Sociedad tuviera este recuerdo suyo.

El presidente le entregó una preciosa pluma de plata dorada, estilo Luis XV, con el monograma real y la fecha «7 de Abril de 1904» y firmó el retrato, rodeado de los socios que contemplaban con entusiasmo y orgullo aquella escena que tanto enaltecía á la Sociedad, prorumpiendo en nuevas aclamaciones que deno-

taban el vivo agradecimiento de los socios al Soberano.

El Rey dirigióse luego, siempre acompañado por el presidente de la Sociedad, á revistar la sección de campaña, presentándole á los socios que la constituyen señores Castelló, jefe del servicio, Sorraín, Lobo, Puntas y Conde del Castellá, que, uniformados con traje de turista y bandolera, ofrecieron sus respetos al Monarca. El Sr. Girona, que forma parte de la sección, no pudo asistir por hallarse enfermo.



El Capitán General saliendo de la Exposición de Fotografía

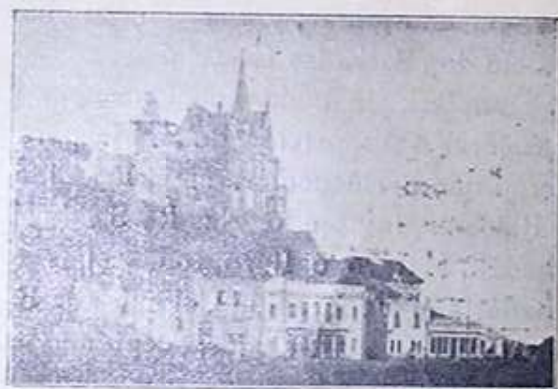
Un sargento y cuatro soldados de Ingenieros, agregados al servicio, iban en traje de campaña, llevando mochilas-jaulas con palomas mensajeras. Un mulo de artillería de montaña, con baste construido expreso, conducía otras jaulas de modelo especial y una gran tienda de campaña cobijaba varias cestas con el resto de las mensajeras reclutadas para el servicio. Una bandera blanca con la corona real ostentaba la siguiente inscripción en letras azules: «Comunicaciones por palomas mensajeras de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, al servicio de S. M.»

El Rey examinó con detención dicho material, penetró en la tienda de campaña, sentóse en una de las sillas de tijera y conversó afablemente con el presidente, con el director del servicio y con los otros cuatro socios de la sección; hizo explicar el modo de funcionar el servicio, examinó los despachos y los tubos porta-despachos, que tomó en la mano para comprobar su ligereza y quiso presenciar como se los sujetaba

á la paloma. Verificada esta operación con verdadera rapidez y soltada una paloma con despacho, el presidente le ofreció un cuaderno lujosamente encuadernado y encerrado en precioso estuche, en el que se halla descrito el servicio de campaña, ofreciéndoselo en un entusiasta mensaje y acompañando al mismo un pequeño plano en papel tela con la red de comunicaciones por palomas en Cataluña que S. M. podría utilizar. El Rey se dignó aceptar este obsequio de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, manifestando á su presidente que lo agradecía en extremo.

Al salir de la tienda y al volver á ver á los soldados de Ingenieros, dijo S. M. que observaba con gusto que el Ejército cooperaba á los fines de la Sociedad.

Con vivas entusiastas y atronadores de los socios despidió la Colombófila de Cataluña á su augusto presidente honorario, tomando parte en la imponderable ovación todo el público que



Estación inferior del Funicular

llenaba la gran meseta del Tibidabo, constituido por muchos miles de personas que subieron á la montaña por el funicular y por todos los caminos y senderos, formando un verdadero hormigueo.

Palomas encontradas

D. José Martí Arbonés, de Flix, provincia de Tarragona, tiene en su poder la paloma núm. 2.166, del año 1903.

D. Elías Morquillas González, comandante retirado que reside en Tarragona, ha hallado la paloma núm. 2.004.

Ambos señores entregarán las palomas á sus respectivos dueños, y nosotros les agradecemos profundamente la atención de avisarnos el hallazgo.

Concesión importante

El Ayuntamiento de Madrid ha concedido á la Real Sociedad Colombófila de Madrid la Montaña Rusa y Casita del Pescador, situadas en el Parque de Madrid, para que instale en ellas su estación central de palomas mensajeras, con la condición de que un día á la semana pueda ser visitada por el público y otro por los niños de las escuelas municipales.

El Municipio de la Corte ha dado con esta concesión un alto ejemplo que debieran imitar los demás.

Las palomas mensajeras al servicio del Rey

Al anuncio del viaje de S. M. el Rey á Cataluña, reunióse la Junta directiva de la R. S. C. de Cataluña, al objeto de estudiar la mejor forma de corresponder á las innumerables pruebas de afecto y real protección que de larga fecha viene recibiendo, así de la inolvidable Reina Regente D.^a María Cristina, como de su augusto hijo y del Gobierno de S. M.

La sesión fué breve, pues reinó en ella el espíritu práctico que siempre ha caracterizado todos los actos de la Sociedad, y por unanimidad tomóse el acuerdo de organizar algo que revelara seriamente la organización y las fuerzas de la R. S. C. de Cataluña y que pusiera de manifiesto al joven monarca lo que de las palomas mensajeras y de las sociedades colombófilas se puede esperar; y á ese objeto encomendó al socio don Salvador Castelló el estudio de una red completa de comunicaciones por palomas mensajeras á disposición de S. M., para todo el tiempo que permaneciera en el Principado y en las Baleares, invitando á las Rs. Ss. de Mallorca, Sabadell, Mataró é Iluro, todas ellas adictas y afiliadas á la Federación Colombófila Española, á auxiliarla en sus trabajos, aceptando las cuatro la invitación.

Aprobado el plan propuesto por el señor Castelló, elevóse respetuosa instancia á S. M., que se dignó aceptar el ofrecimiento, y formalizándose por medio de una R. O. de la Presidencia del Consejo de Ministros la oportuna comunicación de la Mayordomía, quedó desde luego constituida la comisión de señores socios, que, bajo la dirección de don Salvador Castelló, debía prestar el servicio.

Formóse ésta, además del mencionado señor, con los socios D. Rafael de Sorraín, D. Pedro Lobo y D. Manuel Girona, como colombófilos, y los señores D. José Puntas y D. Joaquín Abella, como agregados á la misma para la información fotográfica.

El plan del servicio ofrecióse á S. M. por medio de dedicatoria de la presidencia, seguida de una ligera exposición del director del servicio, á la que acompañaba el mapa de Cataluña

y Baleares con la red de comunicaciones y un carnet de anotaciones, todo lo cual, ricamente encuadrado en piel de Rusia, entregóse á Su Majestad.

Para la prestación del servicio, la R. S. C. de Cataluña adquirió todo el material de campaña necesario, se solicitó el auxilio del ramo de Guerra, siempre pródigo para con la Sociedad, y el día 7 de Abril, á las 5 de la tarde, presentóse la comisión ante S. M., que se dignó visitarla en su tienda de campaña montada en el Tibidabo, mostrándole todo el material de que disponía y explicándole minuciosamente el modo cómo durante su regio viaje podría utilizar el servicio.

Este comenzó al siguiente día en el viaje marítimo entre Rosas y Barcelona, navegando la comisión colombófila á bordo del crucero *Rio de la Plata*; siguió prestándose al siguiente día desde Montserrat, donde S. M. escribió de su puño y letra un despacho para su augusta madre, en la tienda de campaña de la Sociedad.

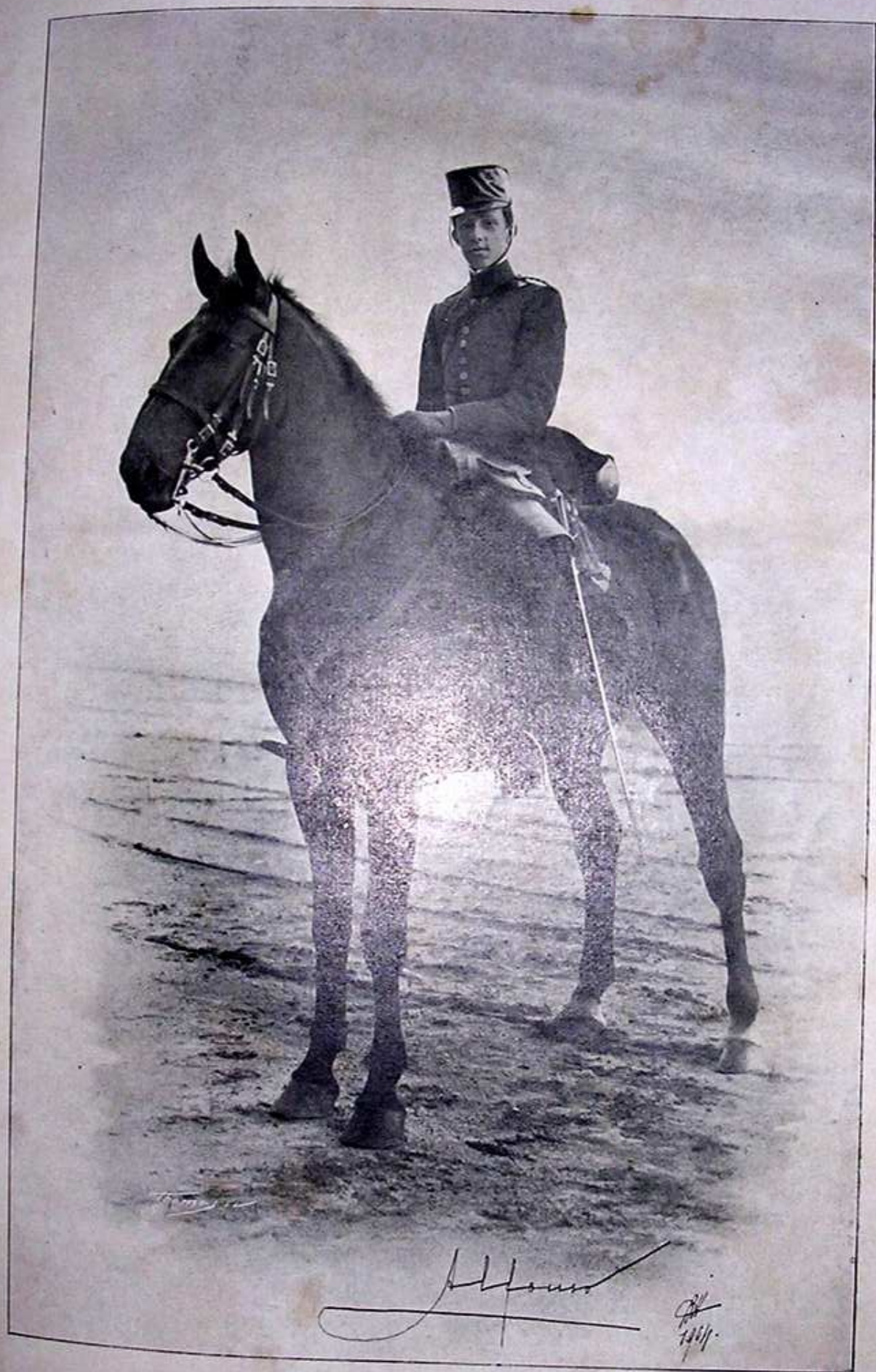
La tercera etapa fué la de Barcelona á Tarragona; la cuarta en la jornada del 15 de Abril, dedicada por S. M. á la agricultura, y las siguientes en las Baleares hasta la salida del Rey de Ibiza. En estas últimas han jugado importantísimo papel las palomas de la R. S. C. de Mallorca, y en la primera etapa prestaron también sus servicios las de Mataró é Iluro.

El número de despachos expedidos por palomas, contándose entre ellos los de S. M. y el séquito real, los oficiales á gobernadores y autoridades, los de la prensa y los particulares, ha sido de 110, sin que ni uno solo haya dejado de llegar á su destino; de suerte que el éxito ha sido completo y así se ha dignado apreciarlo Su Majestad y el Gobierno, cuyo Presidente, el Excmo. Sr. D. Antonio Maura, lo dejó consignado en el siguiente despacho expedido en la mar, poco después de la salida del *Giralda* de Mahón con rumbo á Palma:

«El Presidente del Consejo de Ministros al Presidente de la R. S. C. de Cataluña.

En la mar, 21 de Abril, á las 8 mañana.

S. M. se ha dignado encomendarme la ex-



presión de la gran complacencia que le ha ocasionado ver y experimentar la organización y los resultados del servicio prestado con las palomas durante este viaje, y doy en su nombre las gracias á la Sociedad.»

El director jefe del servicio, al regresar de las Islas Baleares, nos ruega hagamos público el error cometido al darse á la prensa la noticia de que S. M. el Rey disparara desde el «Giraldá» contra una paloma mensajera.

Esta cayó, en efecto, sobre la cubierta de uno de los vapores que escoltaban al yate Real, donde se le retiró el despacho que conducía para el *Diario de Barcelona*, pero no herida de arma de fuego, sino atontada por el golpe que se produjo al chocar contra el palo ó algún accesorio del aparejo de alguna de las embarcaciones, choque que le produjo la fractura de una pata; y como coincidiera su caída con dos disparos hechos por el Rey contra una gaviota, se creyó en un principio que pudo haberla herido S. M.

El señor Castelló ha dado cuenta á la Real Sociedad Colombófila de Cataluña del brillante resultado de las comunicaciones por aerogramas llevadas á cabo entre Palma y los puertos de Ciudadela, Mahón, Artá, Alcudia, Pollença é Ibiza y desde alta mar por medio de palomas de algunos socios de aquélla, residentes en las Baleares y con la cooperación de la Real Sociedad Colombófila de Mallorca.

Las palomas sobrantes del servicio fueron puestas en libertad á bordo del «Bellver», en aguas catalanas, llevando una de ellas el siguiente despacho redactado en alta mar, á bordo del crucero «Río de la Plata»:

«A S. M. la Reina D.^a María Cristina.—Madrid.—En la mar, á bordo del crucero «Río de la Plata».—Señora: Desde que S. M. el Rey nuestro augusto hijo (q. D. g.) hizo su inolvidable y triunfal entrada en Barcelona, hasta hoy en que con pena vémosle alejar de las costas Baleares, nuestras palomas mensajeras han venido sirviéndole fielmente y como si se dieran cuenta de que, al servir á D. Alfonso XIII, servían al Rey de la paz en ellas simbolizada.

»Al terminar la misión que se me encomendó y en cuyo desempeño he sido testigo de las imponderables muestras de amor y leal afecto tributadas á su Rey por catalanes y baleares, confío á esta mensajera lleve á V. M. mi modesta

y respetuosa felicitación, á la que se unen los señores jefes y oficiales del crucero «Río de la Plata», á cuyo bordo se ha prestado el servicio, así como la Real Sociedad Colombófila de Mallorca, cuyo presidente se halla á bordo auxiliándome con sus trabajos.—Señora: A los R. P. de V. M., Salvador Castelló.»

El presidente de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, D. Diego de la Llave, reexpidió el despacho á Palacio, adhiriéndose en nombre de la misma á las manifestaciones del señor Castelló.

La contestación recibida de Palacio ha sido la siguiente:



INTENDENCIA GENERAL

DE LA

REAL CASA Y PATRIMONIO

Con el atento oficio de V. S. fecha 27 de Abril último, se ha recibido el telegrama llevado á Barcelona por una paloma soltada en alta mar.

He tenido el honor de entregar dicho telegrama á S. M. la REINA (q. D. g.) y de hacerle presente los sentimientos de sincera adhesión y respetuoso afecto de esa Sociedad, que V. S. tan dignamente dirige.

Cumpliendo las órdenes de la AUGUSTA SEÑORA, que agradece muy de veras tan delicadas atenciones, me honro en dar á V. S. y á cada uno de los señores socios las más expresivas gracias.

Dios guarde á V. S. muchos años.

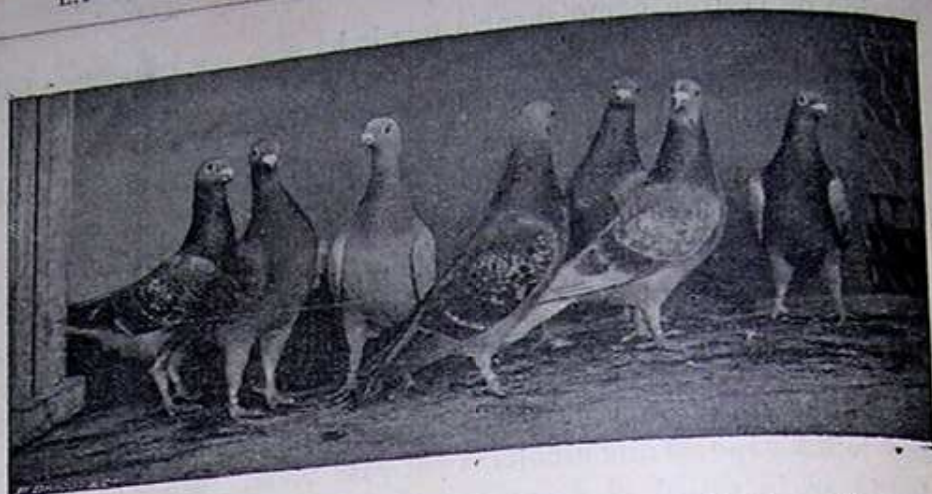
Palacio 1.^o Mayo 1904.

EL MARQUÉS DE BORJA.

Sr. Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña.

Tal ha sido el servicio y tan largo ha de ser reseñarlo minuciosamente, que desistimos hoy de ello para no retrasar más la salida de este número, cediendo la palabra al que como jefe del servicio mejor puede hacerlo, pues en el próximo mes tendrá ya redactada la Memoria correspondiente que se ilustrará con las instantáneas tomadas por los activos miembros de la sección fotográfica.

PALOMAS FACHE



Entre la numerosa pléyade de colombófilos belgas, descuella en primera línea, y ocupa sin disputa uno de los primeros lugares, el palomar Fache. Sus triunfos han causado sensación en el mundo colombófilo y pueden ser comparados á los obtenidos en su tiempo por los Wegge, Hansenne, Ruhl, Dardenne, Grooters y Sluys, verdaderos maestros.

No es sólo en los concursos á pequeñas distancias donde Mrs. N. y M. Fache han obtenido los primeros sitios en la clasificación, sino que también los encontramos á la cabeza de los laureados de Salbris, Vendôme, Angouleme, Bordeaux, Saint-Vincent, Dax y La Teste de Busch.

La formación de su palomar data tan sólo del año 1894, y hasta el 1903 lleva ganados más de 500 premios, sin contar *doublages* ni premios sociales. Entre los concursos á corta distancia, podemos citar el de Flamerie en 1897; con 12 palomas ganó el 2.º, 4.º, 7.º, 13, 14, 15, 16, 18, 24 y 39 premios. En 1898 y en el propio concurso, con 12 palomas obtuvo el 1.º, 2.º, 7.º, 8.º, 9.º, 17, 18 y 19 premios. En 1899, en Saint-Just, con 9 palomas, el 2.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 12. En 1901, en Creil, con 14 palomas, el 1.º, 2.º, 3.º, 7.º, 8.º, 9.º, 14, 15, 3.º y 4.º suplementarios.

En los concursos á distancias medias (450 kilómetros): en 1897, Vendôme, con 12 palomas inscritas, y 1802 á concurso, alcanzó el 2.º, 12, 16, 19, 37, 49 y 172 premios. En 1898, en Vendôme, con 17 palomas y tomando parte en el concurso 1427, el 7.º, 9.º, 11, 13, 18, 22, 25, 43, 70, 86, 105 y 112. En 1899, Salbris, con 19 palomas y 1.491 concurrentes, el 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 10, 12, 36, 51, 80, 114, 118 y 176 premios.

En los concursos lejanos, que es donde puede aquilatarse la verdadera bondad de una raza, en los que, además de la orientación, necesitan nuestras valientes mensajeras una fuerza y una

tenacidad que á veces llegan á lo increíble, es donde Mrs. Fache han demostrado poseer una raza de palomas invencible, y como prueba de ello citaremos que en 1899, concurso de Angouleme, con 8 palomas inscritas tuvo el 2.º, 14, 57, 93 y 106 premios. En 1901, Angouleme (700 kilómetros), con 18 palomas obtuvo el 12, 18, 24, 26, 30, 37, 44, 55 y 112. En 1900, Dax, Concurso Nacional (900 kilómetros), con 15 palomas el 6.º y 9.º premios, el mismo día de la suelta, y el 58, 143, 144, 191, 192, 232, 254, 3.º y 4.º suplementarios al día siguiente. En el año 1901, Dax, Nacional, el 50, 129, 174, 178, 186, 301, 390 y 602 premios; y, por último, en 1903, y en el propio concurso, de 15 palomas 11 comprobadas.

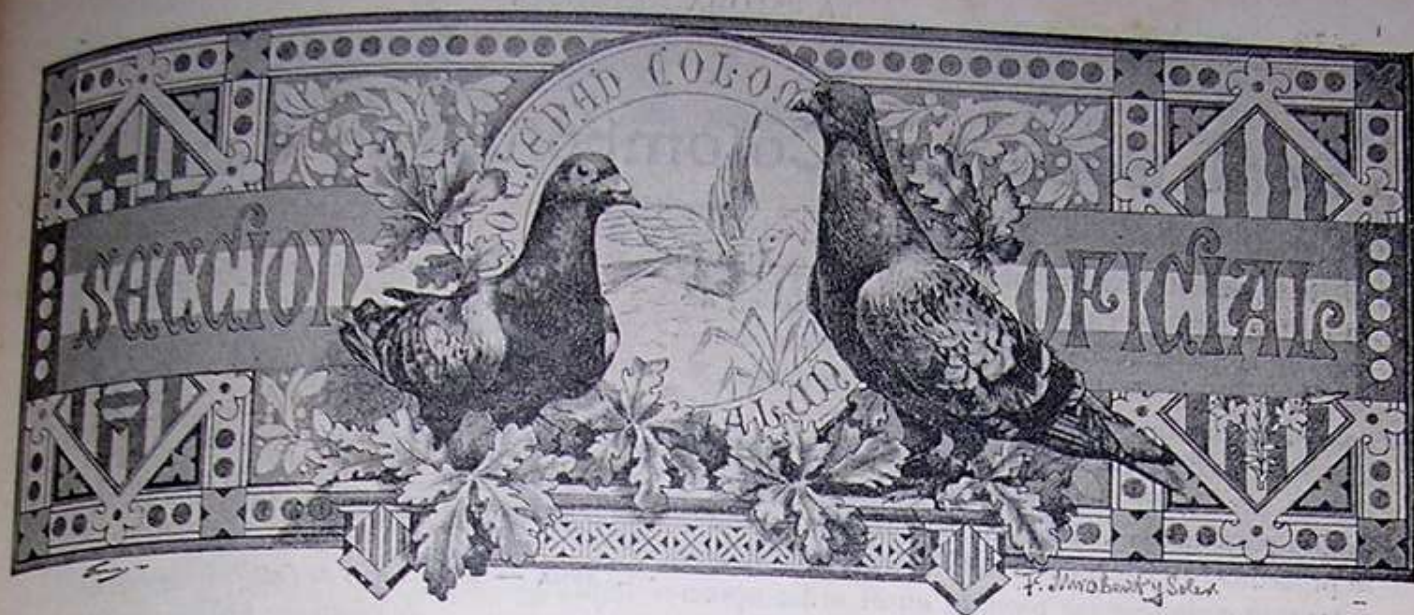
El más ligero examen de la lista de premios nos demuestra que las palomas Fache poseen una gran velocidad en las distancias pequeñas y medias, y al mismo tiempo una incomparable resistencia para los concursos á larga distancia en los que las palomas han de sostener el vuelo á lo menos durante catorce ó quince horas.

Entre los ejemplares más notables, citaremos algunos para que nuestros lectores puedan formar un concepto más exacto de lo que vale esta raza maravillosa.

Macho núm. 2, del año 1895, llamado Roo-Ooge (ojo rojo), después de obtener muchos premios á distancias de 200 á 500 kilómetros, ha hecho Angouleme (700 kilómetros), 4 veces, (una de las cuales obtuvo el segundo premio); Bordeaux (18 premios); Saint-Vincent, 2 veces (primer premio); Dax, 3 veces (900 kilómetros). En 1899 hizo esta famosísima paloma 3.400 kilómetros, y en 1900, 3.800 kilómetros.

(Se continuará)

ANTONIO ROBERT Y SOLÁ.



Real Sociedad Colombófila de Cataluña

Resultado del Concurso de Caspe

Distancia: 184.500 metros

Reservado para los palomares que no hayan obtenido premios en los Concursos de años anteriores.

Premio único: Don Juan Rourera

Barcelona, 7 Abril de 1904.

El Presidente de la Comisión de Concursos,

Juan Calbó y Arenys

Resultado del Concurso de La Puebla de Híjar

Distancia: 219.750 metros

1. ^{er} premio.	—Diploma del Ministerio de la Guerra, á don Rafael Llopart.	Veloc. ^d	1.300 m. por minuto.
2. ^o	Medalla de oro,	á don Remigio Capellas.	» 1.291 » » »
3. ^{er}	Medalla de oro,	á don Remigio Capellas.	» 1.273 » » »
4. ^o	Medalla de plata,	á don Remigio Capellas.	» 1.248 » » »
5. ^o	Medalla de plata,	á don Rafael Llopart.	» 1.247 » » »
6. ^o	Medalla de bronce,	á don José Busquets.	» 1.237 » » »
7. ^o	Medalla de bronce,	á don Remigio Capellas.	» 1.236 » » »
8. ^o	Diploma de mérito,	á don Juan Caralps.	» 1.187 » » »
9. ^o	Diploma de mérito,	á don Juan Caralps.	» 1.187 » » »
10. ^o	Diploma de mérito,	á don Diego de la Llave.	» 1.126 » » »

Barcelona, 18 Abril de 1904.

El Presidente de la Comisión de Concursos,

Juan Calbó y Arenys

